

GUÍA TURÍSTICA DE
ZARAGOZA
la provincia



UNA GUÍA AMENA DE
DE LA PROVINCIA
DE ZARAGOZA



GUÍA TURÍSTICA DE ZARAGOZA

la provincia



Viajar por Zaragoza, la provincia, de un modo sencillo y ameno. Descubrir sus principales atractivos a través de una propuesta temática. Contemplar y conocer. Dejarse seducir y deslumbrar por el patrimonio cultural y natural de este triángulo mágico que es la provincia de Zaragoza.

33 *rutas*

Goya y otros artistas célebres
Roma
arquitectura mudéjar
el cister
arquitectura románica
castillos
espacios naturales
festivales
literatura
cine
cicloturismo
motos
embarcaderos
ornitología
sitios pintorescos
vino
las juderías de Sefarad



MESONES DE ISUELA Y LA CARA OCULTA DEL MONCAYO

Remontando el río Isuela, el paisaje se transforma y las amplias vegas del curso bajo dejan paso a los encajonados tramos de Calцена y Purujosa, que guardan la parte menos conocida del Parque Natural del Moncayo: agrestes paisajes de barrancos y cuevas, en los que se integran los pueblos de la ruta. Pero si el interés natural es muy alto, no es menor el patrimonial, con el protagonismo del estilo mudéjar, que tiene una de sus muestras más delicadas en la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles del castillo de Mesones de Isuela.



Distancia
33 km en automóvil

Dificultad
Fácil

Época
Todo el año

Recomendaciones
El castillo de Mesones de Isuela se visita con guía, por lo que es conveniente asegurarse de los horarios con anterioridad, llamando al teléfono del ayuntamiento (976 605 734)



A dos ruedas

La carretera por la que discurre esta excursión es de gran atractivo para los aficionados a la moto, ya que se amolda a los recovecos del Isuela y ofrece un trayecto sinuoso y con muchas curvas cerradas, pero con un asfalto en buen estado y un tráfico no muy abundante. Son varios los lugares en los que parar para disfrutar del paisaje. Por su parte, los cicloturistas pueden optar no sólo por el recorrido por el pavimento, sino por muchas rutas para bicicleta de montaña, siguiendo los caminos marcados. Los más expertos pueden atreverse con la popular Calcenada, que propone 104 km de recorrido rodeando todo el macizo del Moncayo.



Detalle de la techumbre del castillo de Mesones de Isuela

Iniciamos la ruta en Mesones de Isuela, que ya en su nombre da la bienvenida al río que vamos a recorrer. El caserío aparece dominado por su soberbio castillo gótico, al que se accede por una empinada cuesta, siendo un privilegiado mirador sobre la vega del Isuela y la sierra de la Nava. Su interior acoge una de las joyas del arte mudéjar en Aragón: la magnífica techumbre de madera, con pinturas de ángeles, que cubre la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, alojada en una de las torres. Su tipología está emparentada con la también espectacular techumbre de la parroquieta de San Miguel de la Seo zaragozana, pues no en vano el promotor de ambas fue el arzobispo don Lope Fernández de Luna, en el siglo XIV. El mudéjar también está presente en la torre de la iglesia parroquial de la Asunción, obra del siglo XVI, con decoración de ladrillo resaltado.

Detalle de la techumbre del castillo de Mesones de Isuela





Carretera adelante se llega a Tierga, que también muestra una atractiva torre mudéjar en su iglesia parroquial, dedicada San Juan Bautista. Sobre un primer cuerpo de piedra desnuda, presenta dos pisos de ladrillo decorados por completo con frisos de hexágonos. No es el único atractivo del templo, que aún elementos góticos y renacentistas y también guarda un notable retablo escultórico de esta época. Además, su plaza, en lo más alto de su bello casco urbano, extendido por un cabezo, ofrece un magnífico mirador sobre el entorno.



El castillo de Tierga

El lugar, que hunde sus raíces en la ciudad celtibera de *Tergakom*, adquirió importancia estratégica durante de la guerra de los Dos Pedros, entre Aragón y Castilla, en el siglo XIV, además de protagonizar otros enfrentamientos nobiliarios en época medieval. Desmantelado durante la guerra de Sucesión, conserva algunos de los muros de la muralla exterior y restos de una torre.

Detalle de una pintura de Jerónimo Cósida. Iglesia de la Asunción. Trasobares

Más adelante, la carretera ofrece buenos lugares para apreciar el cañón del río Isuela, que en esta zona corta el anticlinal del Moncayo. Estamos en una zona de gran riqueza natural, por la rica vegetación y fauna que vive en estos cortados y las sierras vecinas. Al frente se sitúa el Moncayo.

La siguiente parada es Trasobares, que se ordena en torno a los restos de un antiguo monasterio cisterciense femenino. La portada de entrada al conjunto es hoy el acceso a la plaza del pueblo, en donde los antiguos edificios se han reaprovechado como viviendas. La iglesia parroquial también es el antiguo templo conventual. En su interior se pueden ver varias tallas románicas y un excelente retablo del siglo XVI, con pinturas de Jerónimo Cósida. El elemento más sobresaliente es la torre mudéjar, que presenta la curiosidad de estar exenta.

El otro Moncayo

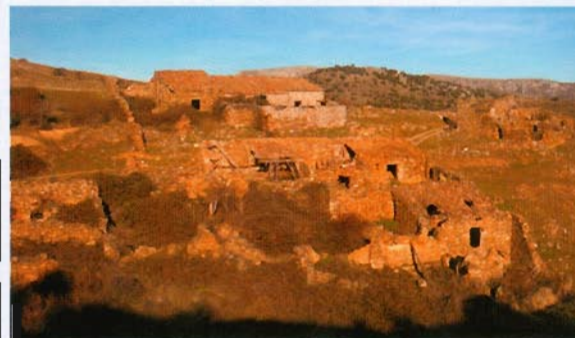
Los pueblos de la cara sur del Moncayo han popularizado el nombre de «la cara oculta» para referirse a esta parte del parque natural, más desconocida. Si bien es menos húmeda y arbolada que la norte, muestra el aspecto más «salvaje» del territorio en sus muelas, peñas y roquedos. En lo alto de Purujosa, junto a la iglesia, se encuentra el mirador llamado, precisamente, del Moncayo Oculto, desde el que apreciar las características de este importante espacio protegido. También se puede visitar el Centro de Interpretación de la Naturaleza del Moncayo de Calcena y, desde luego, disfrutar plenamente del territorio con excursiones a parajes como las peñas de Herrera o el barranco de Valdeplata.

En la cercana Calcena estamos ya en las puertas del Parque Natural del Moncayo, muy presente en los paisajes. Recias paredes de caliza, donde en ocasiones se han habilitado vías de escalada, singulares muestras de arquitectura popular, buitres y otras rapaces en el aire... forman parte de este entorno montano. El pueblo ofrece un atractivo trazado urbano de origen musulmán, con calles estrechas e irregulares. La joya artística del lugar es la iglesia de Nuestra Señora de los Reyes, un templo de planta de salón construido en el siglo XVI, aunque sustituyó a un edificio románico del que subsiste la portada principal.

En los alrededores de Calcena abundan los manantiales y cuevas, que ofrecen muchas posibilidades excursionistas. Apenas a 1 km por la carretera CV-698 se encuentra la cueva Honda, que, además de formaciones de estalactitas y estalagmitas, alberga la mayor colonia de murciélagos de Aragón, con más de 5.000 ejemplares. De ahí su declaración de Lugar de Importancia Comunitaria y el cuidado y respeto que hay que tener si nos acercamos a él.

El panorama se vuelve más encajado y espectacular hacia Purujosa, pueblo que ya se encuentra dentro del espacio protegido del parque y que sorprende por su arriscada situación, mimetizado en un espolón rocoso. En un barranco próximo se sitúa la ermita de Constantín o de la Virgen de la Cueva, a la que se llega por un camino excavado en la roca.

Parideras del Prado, arquitectura tradicional. Purujosa



Cueva Honda



Un castillo gótico

El castillo de Mesones de Isuela es una de las fortificaciones más destacadas de todo Aragón y está reconocido como uno de los mejores ejemplos de la arquitectura gótica. Fue promovido por Lope Fernández de Luna, arzobispo de Zaragoza, en torno a 1370, pero las obras se interrumpieron a su muerte y ya no se reanudaron, por lo que ha llegado a nuestros días con su estructura original. Su robusta planta es perfectamente rectangular, con torres en las esquinas y la mitad de los lados largos, marcando una división del espacio en dos partes: una dedicada a la guarnición y otra como residencia del señor del castillo, que se funden perfectamente. Se pueden visitar varias estancias: la torre del homenaje, salas, las caballerizas...; y la soberbia capilla mudéjar de Nuestra Señora de los Ángeles.

Mesones de Isuela y su castillo

Además de estar construido en un cerro elevado de fácil defensa, el castillo muestra sus funciones militares en sus robustos muros

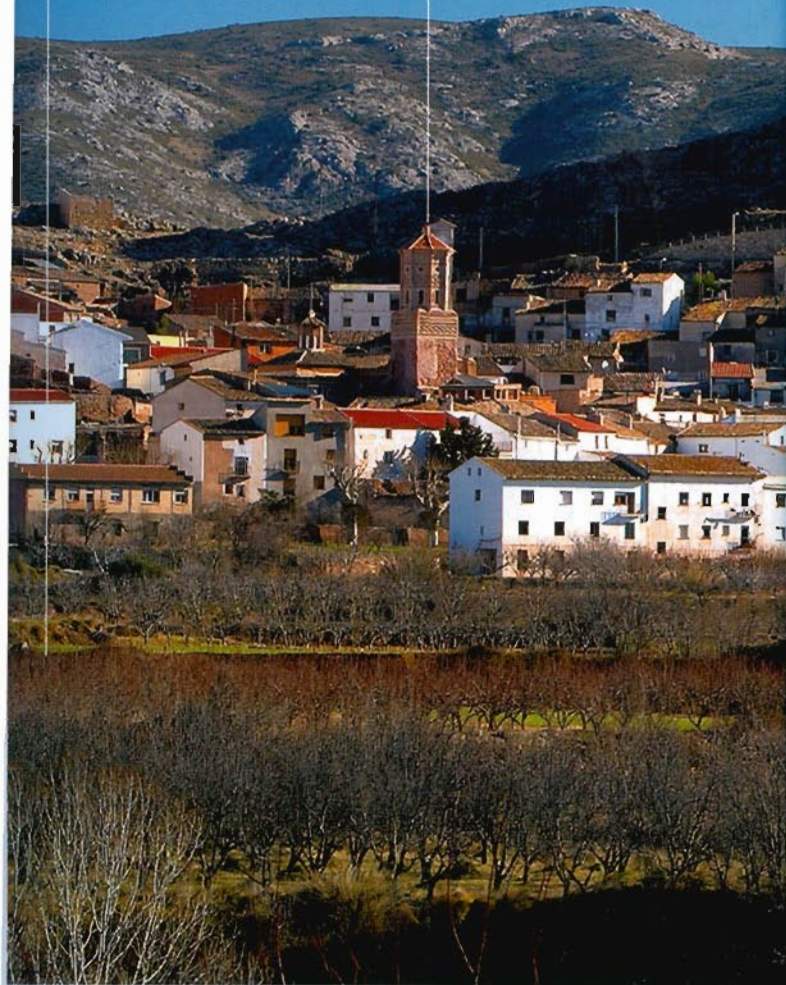
La vega cultivada junto al pueblo es propia del curso bajo del río, donde el valle se abre

El campanario de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es una muestra característica del arte mudéjar

Los seis torreones cilíndricos están conectados sobre la muralla por un paso de ronda

En el torreón del ángulo noreste se encuentra la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles

El caserío de Mesones se ha desarrollado a la vera del castillo



Una de las señales de identidad de los pueblos ribereños al Aranda es que acogieron una importante población musulmana, cuya huella sigue presente en el urbanismo, los monumentos mudéjares o su dedicación a la industria del calzado, heredera de las curtidurías medievales. Otro rasgo es su vinculación a la poderosa familia de los Luna, a la que pertenecía el más famoso de los antipapas (papa no reconocido en la sucesión legítima de la Iglesia), Benedicto XIII. Estas dos señas centran este recorrido, que también acerca a los atractivos naturales del río Aranda.



- **Distancia**
19 km en automóvil
- **Dificultad**
Fácil
- **Época**
Todo el año
- **Recomendaciones**
Hay numerosos lugares de interés natural para completar el recorrido con excursiones a pie, como las hoces del Aranda, en Brea; el Caballo del Diablo, en Jarque; o la subida a la sierra de la Virgen desde Illueca.



Una vida de novela

Benedicto XIII es personaje de novelas como *El Papa del mar*, de Vicente Blasco Ibáñez, o *A la sombra de un destino*, de Luis Gómez Acebo, que retratan la importancia de su figura durante el Gran Cisma de Occidente, a finales del siglo XIV. La disputa sobre si la elección de Urbano VI había sido válida llevó a que durante 39 años coexistieran dos papas, cada uno con sus partidarios. El Papa Luna fue elegido por la facción de Avignon con 66 años y murió con 96 insistiendo en sus derechos, lo que ha dado lugar a la expresión de «quedarse en sus trece».

Iniciamos la excursión en Brea de Aragón, donde se puede visitar el Museo del Calzado, que utiliza modernos sistemas expositivos para explicar la larga tradición en el trabajo del cuero en la zona. Un hito importante del arte mudéjar aragonés es la iglesia de Santa Ana. En plena época barroca, este templo del siglo XVI fue redecorado por el arquitecto de origen francés Juan de la Marca, quien cubrió el interior con espectaculares yeserías de tradición mudéjar.



Interior de la iglesia de Santa Ana. Brea de Aragón

El mudéjar también está muy presente en la vecina Illueca, presidida por su famoso castillo palacio del Papa Luna; así conocido porque fue aquí donde nació Pedro Martínez de Luna que ha pasado a la historia como Benedicto XIII. El palacio data del siglo XIV, pero ha sufrido distintas reformas a lo largo de los siglos. El estilo mudéjar aparece en el artesanado de madera de sala Dorada y en las yeserías de la sala de la Alcoba. De un modo parecido a lo que sucedió en la iglesia de Brea, la parroquial de San Juan Bautista sufrió una fuerte remodelación a cargo de Juan de la Marca, quien en 1678 llenó su interior con deslumbrantes yeserías barroco-mudéjares.



Castillo palacio de los Luna. Illueca



A pedal...

La bicicleta es un medio idóneo para recorrer el valle del Aranda y las sierras que lo enmarcan: la Virgen y el Tablado. Un sendero de gran recorrido y más de una docena de senderos de pequeño recorrido pasan por los pueblos. Casi todos sus tramos pueden realizarse también con bici de montaña. Los que prefieren rodar por el asfalto disponen de carreteras tranquilas y con buenas vistas de las tierras arandinas.



Castillo. Jarque

Carretera adelante, la siguiente localidad es Gotor; que destaca por los restos impresionantes de su convento dominico, cuya iglesia albergó el panteón familiar de los Luna, que fue el motivo de su construcción. De estilo renacentista, la ausencia de elementos mudéjares pudo ser intencionada, en unas fechas en que se acometía la conversión forzosa de los mudéjares al cristianismo, bajo el control de órdenes mendicantes como la de los dominicos. El conjunto urbano destaca por su uso del rodeno y las vistas que ofrece de la vega del río y la sierra de la Virgen.

Continuamos luego hasta Jarque, que se sitúa en las faldas de un cerro coronado por los restos de un gran castillo del siglo XIV, que como la mayoría de los de la comarca fue propiedad de la familia Luna. Sus calles, estrechas y retorcidas, recuerdan también la época medieval.

En Jarque también podemos acercarnos a la riqueza natural de la comarca de Aranda visitando su Centro de Interpretación de la Naturaleza, que muestra los distintos ecosistemas de la zona mediante fotografías y réplicas de animales y plantas. Está especialmente dirigido a los estudiantes y a quienes quieran preparar excursiones.

Panorámica. Brea de Aragón



A motor...

Los motoreros disfrutarán de las carreteras sinuosas de esta comarca, sobre todo en su parte más serrana. La ruta descrita por la A-1503 puede continuarse entrando en Soria o desviándose luego a Pomer. También se puede tomar entre Jarque y Aranda la carretera provincial que lleva a Oseja y Calcena. Todas estas poblaciones, sea en motocicleta o automóvil, ofrecen un interesante patrimonio etnológico y natural.

En los 11 km que distan hasta Aranda de Moncayo, la carretera se eleva remontando el río y el paisaje se vuelve más agreste. El trazado del pueblo muestra influencia musulmana y también se conservan testimonios de la antigua judería y restos del recinto amurallado, así como buenos ejemplos de arquitectura popular. En la parte alta del pueblo, un destacado mirador sobre el entorno, se encuentran los restos de su castillo y la iglesia de la Asunción, ambos de estilo gótico.



Aranda de Moncayo

Muy próximo al pueblo se encuentra el embalse de Maidevera, un valioso humedal en el que concluiremos la excursión acercándonos a su presa, a la que lleva una carretera de servicio que se toma volviendo atrás 1,5 km por la A-1503. Este embalse permite practicar el baño y la pesca (se han introducido hasta 9 especies) o pasear por su borde siguiendo el sendero marcado como PR-Z 75.



La naturaleza en Maidevera

Los cerros que rodean el vaso del embalse están poblados por bosquetes de encinas, y también se encuentran retamares o junqueras, así como campos de frutales. Destaca, sobre todo, por las especies de aves que en él nidifican, como el somormujo lavanco, la focha común o la polla de agua; en invierno acuden avefrías, garzas reales o andarrios. En las orillas es fácil ver huellas de los mamíferos que viven en la sierra, como el jabalí o el corzo.



Vista panorámica de Illueca

El castillo del Papa Luna se alza en un clásico cabezo que domina todo el entorno

Al fondo, se eleva la sierra de Nava Alta

El aspecto macizo del edificio muestra sus orígenes militares, aunque la portada y la galería de arcos obedecen a la reforma renacentista, cuando se potenció su uso residencial.

La iglesia parroquial se sitúa vecina al castillo, centro de poder. El templo actual es del siglo XVI.

Los montes muestran el impacto de la acción humana, pues han sido tradicionalmente roturados para usos madereros y ganaderos

De castillo a hospedería

El emblemático castillo palacio de los Luna fue declarado Monumento Histórico Artístico ya en 1931. Tras una etapa de abandono ha sido rehabilitado como hospedería de Aragón y sede de un museo sobre la figura de Benedicto XIII y su época. Al exterior, los rasgos mudéjares están ocultos por obras de época renacentista. Una monumental portada, enmarcada por torres, da paso a un patio en el que se instala su escalera principal, del siglo XVII. Desde allí, se accede a las dependencias mudéjares: la sala Dorada, antiguo salón de protocolo, y la sala de la Alcoba, donde nació el Papa Luna. No menos interesante son la sala de la Corona de Aragón (siglo XVII), con un friso de madera tallada; y la sala del Mausoleo, donde yacieron los restos de Benedicto XIII en un sepulcro de yeso policromado.